

EL FARO DE LA JUVENTUD

SEMANARIO CATÓLICO REGIONAL

con censura
eclesiástica

Núm 89

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Cartagena 23 de Julio de 1921

Esquelas y anuncios a precios según tarifa.

Convencionales a Bancos y Sociedades

Toda la correspondencia y giros al Administrador

PAGO ADELANTADO

Año V
EN CARTAGENA. 0 50 PTAS.
PROVINCIAS, UN AÑO 6'00
Número suelto: 10 cts.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE S. DIEGO, 3 y 5
REDACCIÓN: » » » » »
No se devuelven los originales

El integrismo y don Alfonso XIII

Lo que decíamos en 1917. Evolución del ambiente social. — Don Alfonso en el Cerro de los Angeles. Define un programa de Monarquía tradicional. Define en Córdoba un programa político administrativo. Pide la adhesión de los españoles. El integrismo se adhiere.

El 16 de Julio de 1917 a raíz del acto militar del 1.º de Junio, publicó EL OBSERVADOR un artículo titulado *Crucificado, muerto y sepultado* que terminaba como sigue:

De todo lo dicho, se infiere como resumen: que hay que distinguir el Régimen de la Monarquía y del Monarca.

El Régimen liberal parlamentario, causante de nuestras desdichas nacionales, y representado oficialmente por los Partidos del turno, yace en descomposición cadavérica en las profundidades de su propia impotencia.

La Monarquía Constitucional en la cual encarnaba el Régimen liberal, es hoy un papel en blanco en donde la Junta de Defensa puede escribir el Régimen que le plazca.

¿Qué es lo que escribirá?

Si lo deja en blanco, porque detrás de este movimiento no existe más que una aspiración de mejoras materiales, entonces no ha de tardar la resurrección del liberalismo o, mejor, la ganización de su cadáver, que seguirá actuando con un poder de disolución social, de velocidad tal vez muy superior a la actual.

Si, por el contrario, la Junta de Defensa transtorna (*fortiter in re, suaviter in modo*) la Monarquía Constitucional parlamentaria en una Monarquía tradicional, haciendo encarnar en ella el programa integrista, entonces habría llegado para los españoles la hora de las venturas; y don Alfonso XIII, apoyado en el brazo derecho de la Patria, pasaría a la Historia como piedra angular de la novísima era de verdadera, sólida y eficaz regeneración de España.

Mucho ha llovido de entonces acá, habiendo sido poco el tiempo transcurrido.

Las Juntas de Defensa, si no han desaparecido, han perdido, al menos, el carácter sedicioso que puso en gravísimo peligro a la Patria, en aquellos días en que hasta la respiración de los verdaderos españoles estaba miedosamente contenida por el estímulo del patriotismo.

El ambiente mundial; se ha modificado también hasta el punto de que el sarampión sindicalista (como le llama el señor Lerroux, va pasando de moda,

y ya es de buen gusto combatirle y fundar asociaciones profesionales libres.

Y don Alfonso XIII dando un paso colosal, que la Historia grabará con áureas letras y Dios N. S. ha de premiar derramando sobre él y sobre España sus misericordias inefables, proclamó gloriosamente en el Cerro de los Angeles, en el simbólico día de San Fernando, arquetipo de reyes católicos, proclamó —repetimos— el programa completo de la Monarquía tradicional española, cuando aun rodeado de un Gobierno sectario, presidido por el doctrinario señor Maura, confesó al Sacratísimo Corazón de Jesús como Rey de reyes y Señor de los que dominan y le pidió al mismo tiempo que reinara en los corazones de los hombres, en el seno de los hogares, en la inteligencia de los sabios, en las aulas de las ciencias y de las letras y en las leyes e instituciones patrias.

Ni San Fernando, ni los Reyes Católicos, ni Felipe II... habrían podido formular un programa de Gobierno más completo.

Pero si en lo que se roza con la Religión, ha quedado bien definida la Monarquía gobernante no es menos clara la actitud del Monarca en el desarrollo de su programa político y administrativo.

El valiente discurso de Córdoba, completa la figura histórica de don Alfonso XIII, en cuyo corazón no solo ha germinado la semilla de sólida piedad que su augusta madre sembró, henchida por la sabiduría y santidad de nuestro insigne y benemérito P. Montaña, sino que, además, ha florecido en su inteligencia un programa de reformas materiales que huelen a primaveras de la Patria.

Mas con ser todo ello muy digno de la gratitud de los españoles, no hay ninguna cosa tan admirable como el discurso de Córdoba en la valentía con que el Rey ha detestado de los partidos políticos y de la constitución si fuera necesario.

«Algunos pensarán que al hablar así salgo de mis deberes constitucionales, pero yo digo —exclamó con enfática realeza— que después de 19 años de rey me he jugado la vida varias veces, no me han de cojer en falta».

Y no terminó con esto; sino que pidió a los españoles que se agruparan, no en los partidos políticos, sino en un movimiento de apoyo a su Rey y a los proyectos benéficos.

Y nosotros no debemos terminar estas líneas sin hacer que resalte la favorable posición del integrismo en la vida política de España. No teniendo nosotros vinculada la felicidad de la Patria a ninguna forma de Gobierno, sino solamente a aquella institución que en cada momento histórico encarna los principios de la tradición española; mientras la Monarquía de don Alfonso XIII contenga en su programa los propósitos y realidades que el Rey ha manifestado, nosotros seremos *alfonsinos* en el sentido que se declara esta adhesión en nuestro manifiesto de Burgos.

Al "Faro de la Juventud"

Claro fanal que la tiniebla ahuyenta,
de la fe salvaguarda y pregonero,
con tu suave fulgor eres lucero
que al joven salva en la fatal tormenta

Tú sigues una huella muy sangrienta,
que es s'empre la virtud duro sendero;
pero tu temple de robusto acero
no hollarán la calumnia ni la afrenta

Prosigue con tu empresa bienhechora,
guía a la juventud con los reflejos
de tu llama de amor potente y viva.

Prosigue, sí: que una risueña aurora
vése suave brillar allá a los ojos;
¡cuánta esperanza en tu valor estriba!

José Luis Carreño

Alicante, Julio 921.

Importante para los católicos

Los Papas y la buena Prensa

¿Es usted católico? ¿Cree usted que la voz del Papa es la del mismo Jesucristo, que dijo a sus apóstoles: *El que a vosotros oye, a mí me oye, y el que a vosotros desprecia, a mí me desprecia?*

Pues escuche usted lo que han dicho de la Prensa los Romanos Pontífices.

Habla S. S. Pio IX:

«Si la prensa católica no es levantada a un grado de poder que infunda respeto, no extrañéis que las Iglesias estén cada vez más desiertas, ya que no quemadas o demolidas, ni que las casas de caridad y las escuelas sean arrebatadas a la Religión que las funda.»

¿Y sabe usted cómo se levantaría la prensa católica a ese grado de poder que anhelaba Pio IX.

Lo indicaba él mismo con estas palabras:

«Para todas las obras de misericordia corporales, las limosnas son abundantes, aunque nunca demasiadas; también se da para los templos y es-

cuelas; pero ¿dónde están los buenos que dotan a la prensa?»

Vino León XIII, el gran León XIII, ante cuyo nombre se descubren todavía con respecto hasta los enemigos de la Iglesia.

Y habló de la prensa católica en *cuarenta y seis* documentos pontificios, que forman un tratado magistral sobre prensa.

Entre otras afirmaciones, dejó escrita la siguiente:

«Es deber de los fieles sostener eficazmente a la prensa buena, ya retirando toda protección a la mala, ya directamente cooperando, cada cual en la medida de sus fuerzas, a hacerla vivir y prosperar; en lo cual creemos que no se hace bastante...»

El Santo Pio X también escribió sobre la prensa.

He aquí sus palabras:

«Todavía no se ha comprendido la importancia de la prensa. Ni los fieles ni el clero se sacrifican por ella como sería necesario. En vano construiréis iglesias, predicaréis misiones y edificaréis escuelas... todos vuestros esfuerzos serán ineficaces si no sabéis manejar al mismo tiempo el arma ofensiva y defensiva de la prensa católica, leal y sincera.»

Y S. S. Benedicto XV, ¿ha dicho algo sobre el particular?

Entre otras muchas cosas ha bendecido el «Día de la Prensa Católica», que se celebra en toda España, concediendo indulgencia plenaria a los que tomen parte en esta fiesta, con la oración y la limosna y reciban ese «Día» la sagrada comunión.

No hace falta comentarios.

Contestemos con obras y tendremos la satisfacción del deber cumplido, de haber servido de edificación y ejemplo a toda España y de proporcionar un día de consuelo a nuestro Santísimo Padre Benedicto XV, que así acaba de honrar a nuestra amada Patria.

En el Asilo de la Rambla

PEREGRINACION

Ha poco más de un año que se inauguró en el Asilo de San Vicente de Paúl que tan cristiana y acertadamente dirigen las dignas Hijas de este santo Varón, una preciosa gruta artificial para dar culto en ella a la Santísima Virgen de Lourdes. Los jóvenes que componen el Apostolado de la Oración del Patronato del Sagrado Corazón de Jesús, incansables en su amor a la Reina de los Cielos han querido y han conseguido ser los primeros en formarse en peregrinación para ir a ofrecerle postrados a sus pies sus almas jóvenes y pedirle en sencillas pero fervorosas plegarias que los fortalezca